



Euro, rigor y crecimiento

La salida del euro se plantea como la única oportunidad para detener la fantasía de la recuperación a través del rigor que viven hoy varios países de la Unión Europea. Frente a la sociedad del crecimiento sin crecimiento, se propone una entrada en la sociedad del decrecimiento, o de prosperidad sin crecimiento.



Roberto Bissio*

Indignaciones y monerías

sociales fueron cortados dramáticamente y los barrios africanos y caribeños de Londres arden en disturbios que superan en magnitud y daños a todos los registrados en la capital inglesa en al menos un siglo.

El Banco Santander, una de las empresas españolas más globalizadas, ganó veintiuno por ciento menos en la primera mitad de este año debido a las pérdidas sufridas en el Reino Unido y a las dificultades financieras en Portugal y España. Sin embargo, según anunció *El País* a comienzos de agosto, los directivos del banco ganaron un veintitrés por ciento más y los miembros del consejo de administración que los supervisa vieron aumentar sus retribuciones en veinticinco por ciento.

Las veintinueve grandes empresas españolas que cotizan en la bolsa y cuyos resultados registra el índice Ibex35 tuvieron en el primer semestre de 2011 un seis por ciento menos de ganancias que en el mismo periodo del año pasado. Mientras que los accionistas deben conformarse con menos, lo cual no es sorprendente en el marco de la crisis que vive España, los directivos de las empresas en las que confiaron sus ahorros tuvieron ingresos superiores en un catorce por ciento a los del año pasado. Para los consejeros que representan a los accionistas, el aumento fue del 13,7 por ciento.

A comienzos de agosto el Departamento de Comercio de Estados Unidos revisó sus estimaciones sobre la evolución reciente de la que todavía es la mayor economía del mundo. El crecimiento económico en 2010 y comienzos de 2011 sería algo menor a lo que se pensaba, pero en cambio el ingreso de las corporaciones es mucho mayor al anticipado. Basado en las declaraciones de impuestos de las empresas, el gobierno de Estados Unidos anunció que en 2010 las empresas se quedaron con un séptimo del "pastel", o sea catorce por ciento del ingreso nacional total, un record histórico.

El *New York Times* recuerda que el record anterior, de 13,6 por ciento, se había registrado en 1942, "cuando las necesidades de la Segunda Guerra Mundial llenaban de pedidos a las empresas

mientras que el gobierno imponía controles de salarios y precios, forzando a la baja los costos de fabricación".

Mientras tanto, la parte del pastel que corresponde a los salarios se redujo en 2010 por primera vez a menos de la mitad (49.9 por ciento) y en el primer trimestre de 2011 bajó más aún y llegó a 49.6 por ciento.

Entre 2006, o sea antes de que comenzara la crisis, y 2010 el total sumado de salarios y beneficios sociales pagados por las empresas, como por ejemplo el seguro de salud, subieron casi siete por ciento, o sea que no alcanzaron a compensar la inflación, que en ese periodo fue de 8.2 por ciento en Estados Unidos. Las empresas, en cambio, vieron aumentar sus ganancias en 11.9 por ciento.

Las remesas que los inmigrantes en España envían al exterior crecieron en los primeros tres meses de 2011 casi diecisiete por ciento con relación al mismo periodo de 2010, según datos del Banco de España citados por el sitio especializado www.remesas.org.

Este aumento de trescientos millones de euros en la contribución a sus familias de los trabajadores menos calificados y peor remunerados no se corresponde con mayores sueldos ni con más migración, como podría pensarse, sino con las estrategias de adaptación a la crisis. Los inmigrantes envían

ahora un diez por ciento más de sus ingresos, explica Íñigo Moré, director de Remesas.org. Para lograrlo han renunciado al ocio y a las vacaciones, se han mudado a viviendas colectivas y hasta han sacrificado la vida familiar. En muchos casos las mujeres se vuelven empleadas domésticas "internas" (duermen en la casa en la que trabajan) para enviar la mayor parte de su salario a su marido e hijos en el país de origen, al cual, de paso, se transfieren todos los costos sociales.

Bolivianos y paraguayos son quienes mayor proporción de sus ingresos transfieren: casi el treinta por ciento, los argentinos ocho por ciento, mientras que los británicos y otros inmigrantes procedentes de países con mayor ingreso que España no envían nada.

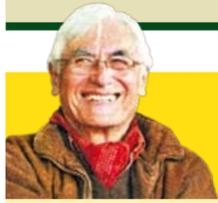
La agencia de publicidad británica Beatwax ha convocado a artistas callejeros, muralistas y "graffiteros" a expresar su creatividad en las paredes con motivo del lanzamiento de la nueva versión del filme "El planeta de los simios". Bajo el eslogan "la evolución se vuelve revolución", la campaña se inspira en los mensajes contestatarios de las paredes para promocionar esta *precuela* que describe, según los anuncios previos, cómo los monos al volverse inteligentes comienzan una revolución.

* Director del Instituto del Tercer Mundo (ITeM).

Los barrios africanos y caribeños de Londres arden en disturbios que superan en magnitud y daños a todos los registrados en al menos un siglo.

“Si un gobierno rompe y destruye los servicios públicos sin tener un respaldo firme, una reacción violenta podría ocurrir”, dijo durante la campaña electoral británica del año pasado el candidato del Partido Liberal Nick Clegg. Podrían ocurrir aquí disturbios como en Grecia?, preguntó el entrevistador. “Creo que el riesgo es muy serio”, respondió Clegg. “Es una tontería afirmar eso”, reaccionó de inmediato el candidato conservador David Cameron. “Todo el mundo sabe que tenemos un gran déficit y todos saben que cuanto antes nos libremos de él, mejor”.

Cameron se convirtió en *premier* gracias al apoyo de Clegg, su actual vicepremier ministro. Los servicios



¿Revolución en Israel?

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

Ya no sólo indignados en España, ni trabajadores rebeldes en Grecia y Francia. No únicamente los escolares de Chile o las multitudes de Túnez y El Cairo. Un fantasma recorre el mundo: la rebelión contra el sistema neoliberal. Y ahora llegó nada menos que a Israel.

Desde sus comienzos colectivistas, la república de Israel fue cayendo en manos de fanáticos de la religión y el capital. El primer sueño de una república que por su solidaridad y justicia lave el recuerdo del holocausto fue reemplazado por el fanatismo y el guerrerismo. Con la coalición Likud de partidos religiosos ortodoxos en el gobierno, el neoliberalismo hizo su entrada por la puerta grande. Eso significó el abandono definitivo de cualquier utopía, la muerte del Estado de Bienestar y el enriquecimiento desenfrenado de los traficantes de la guerra.

Pero ahora las demandas de justicia social reaparecen.

La Unión de Autoridades Municipales, que reúne a doscientos sesenta y cinco autoridades locales, y las organizaciones de estudiantes convocaron a demostraciones contra la ley de viviendas de lujo con la que se pretende edificar mansiones para los colonos en la Cisjordania invadida, violando acuerdos con la Autoridad Nacional Palestina, mientras faltan viviendas para la clase media y las escuelas empobrecen.

Más de doscientos cincuenta mil israelíes han manifestado desde comienzos de julio hasta la última semana en Tel Aviv, Jerusalén y otras ciudades. Empezaron acampando en la elegante avenida Rothschild de Tel Aviv y ahora tienen más de cuarenta campamentos en dos decenas de ciudades. Como en Puno y la costa peruana, bloquean vías y cruces de carreteras. El alcalde de Kiryat Malachi [distrito sur de Tel Aviv], Motti Malka, pasó la noche en una carpa "en signo de solidaridad con nuestros jóvenes, que representan nuestro futuro".

"Estoy orgulloso de que alcaldes de todos los márgenes del espectro político y de todas las partes del país apoyen a sus residentes y se sumen a su justa lucha", señaló Shlomo Bohbot, presidente de la Unión de Autoridades Municipales.

Médicos, estudiantes, jóvenes, ganaderos, padres de familia, la discriminada minoría árabe de Nazareth, al norte de Israel, y en Baka Al Garbyeh, al norte de Tel Aviv. Madres con cochecitos de bebé que denuncian los altos precios de las guarderías. Empleados de los servicios municipales. Todos protestan.

El grito es: "El pueblo quiere justicia social, esto es Egipto", aludiendo a la caída de Hosni Mubarak, a quien comparan con Benjamin Netanyahu.

La comparación no es una exageración. Al igual que el Egipto de Mubarak y Sadat, el Israel de Netanyahu es una creación del guerrerismo norteamericano y un estado policial que ha ido controlando las libertades democráticas.

"Justicia social, no caridad" es el lema con el que reclaman un regreso a los principios sociales que primaron en la fundación del Estado de Israel en 1948.

cas. Posee un servicio de contrainteligencia que cubre los hogares y una red de informantes que actúa en todos los estamentos de la sociedad. El servicio secreto Shin Bet ha recibido instrucciones de combatir las protestas que se dirijan contra la política gubernamental.

A pesar de eso, las banderas rojas han reaparecido al lado de los israelíes. Los manifestantes piden la construcción masiva de viviendas de alquiler a bajo precio, el alza del salario mínimo, mayores impuestos a los apartamentos desocupados y escuela gratuita para todas las edades, períodos más largos de licencia post natal, supresión de impuestos por gastos en guarderías y control de precios en artículos básicos para bebés.

"Justicia social, no caridad" es el lema con el que reclaman un regreso a los principios sociales que primaron en la fundación del Estado de Israel en 1948.

En el parque Hayarkón de Tel Aviv se abren debates sobre el concepto de justicia social.

Itzik Schmueli, presidente de la unión estudiantil dijo en un discurso pronunciado en Tel Aviv: "No necesitamos el cambio de la coalición política sino del terrible sistema económico".

"No ha habido nada así durante décadas. Toda esta gente reunida, tomando las calles, demandando un cambio. Es la revolución", ha afirmado Baroch Oren, uno de los líderes de la protesta. Y probablemente tenga razón.

Euro, rigor y crecimiento

Las mentiras de la austeridad y la recuperación

La salida del euro se plantea como la única oportunidad para detener la fantasía de la recuperación a través del rigor que viven varios países europeos. Ante la sociedad del crecimiento sin crecimiento, se propone una entrada en la sociedad del decrecimiento, o de prosperidad sin crecimiento.

Serge Latouche*

La "ricuperación" es lo que se propuso en la cumbre del G-20 de Toronto, un programa que anunció simultáneamente la recuperación y la austeridad. El acuerdo final de esa cumbre se hizo bajo una síntesis errada: la reanudación de la economía controlada por el rigor y la austeridad medida por la recuperación. La ministra de Economía francesa, Christine Lagarde, que no era todavía presidenta del Fondo Monetario Internacional (FMI), se arriesgó entonces al neologismo "ricuperación", una contracción de los términos rigor y recuperación.

RECHAZO DE LA AUSTERIDAD

La crisis griega se inscribe en el contexto más amplio de la crisis del euro y de una crisis de Europa. Y por supuesto de una crisis de la civilización de la sociedad de consumo, una crisis que une crisis financiera, económica, social, cultural y ecológica. Mi convicción es que resolviendo la crisis de Europa y del euro, si no la crisis de la civilización consumista, resolveremos la crisis griega, pero manteniendo Grecia a golpes de préstamos condicionados por curas de austeridad, no salvaremos ni a Grecia, ni a Europa y habremos hundido los pueblos en la desesperación.

Rechazar la austeridad es levantar dos tabúes que son la base de la construcción europea: la inflación y el proteccionismo. Las políticas arancelarias sistemáticas de construcción y reconstrucción del aparato productivo, de defensa de actividades nacionales y de protección social, y las de financiación del déficit presupuestario por un recurso razonado a la emisión de moneda engendrando aquella inflación moderada preconizada por Keynes, acompañaron el crecimiento de las economías oc-

cidentales de la posguerra, a decir verdad el único período en la historia moderna en el que las clases trabajadoras gozaron de un bienestar relativo. Estas dos herramientas fueron proscritas por la contrarrevolución neoliberal.

Como todas las herramientas, el proteccionismo y la inflación pueden tener efectos negativos y perversos—efectos que se observan al día de hoy por su utilización vergonzosa—pero es indispensable recurrir a éstos de manera inteligente para resolver socialmente de forma satisfactoria las crisis actuales. Por ello, hoy se necesita probablemente salir del euro, a falta de poderlo corregir. La moneda puede ser un buen servidor, pero siempre será un mal amo. Notamos que la recuperación de la señora Lagarde no es la recuperación productivista de Joseph Stiglitz, es la recuperación de la economía de casino, la de la especulación bursátil e inmobiliaria, esencialmente. Para los gobiernos vigentes, el eslogan "recuperación y austeridad" significa la recuperación para el capital y la austeridad para las poblaciones.

En nombre de la recuperación, ampliamente ilusoria, de la inversión y del empleo, se baja o elimina el producto social y el impuesto sobre beneficio de las empresas. Se renuncia a toda imposición sobre los beneficios bancarios y financieros, mientras que la austeridad asesta un duro golpe a los asalariados y las clases medias e inferiores con descensos de las remuneraciones, reducción de prestaciones sociales, retroceso de la edad de jubilación, etc. Para completarlo y preparar la mítica recuperación, se desmantelan más los servicios públicos y privatizamos de golpe lo que todavía no lo ha sido, con supresión masiva de puestos [enseñanza, salud, etc.].

Asistimos a una extraña competición masoquista de la austeridad. El



país A anuncia un descenso de los sueldos de veinte por ciento, enseguida, el país B anuncia que lo hará mejor con treinta por ciento, mientras que el país C por no deber nada a nadie se apresura a añadir medidas todavía más rigurosas. Esta política de austeridad estúpida no puede engendrar otra cosa que un ciclo deflacionista que precipitará la crisis que la recuperación puramente especulativa no impedirá, y los estados, sin substancia, ya no podrán esta vez salvar los bancos a golpes de miles de millones de dólares. El problema, efectivamente,

Cuatro medidas para una fiscalidad justa

Miguel Ángel Luque Mateo*

La mayoría de las medidas que se están tomando para reducir el déficit público van destinadas a la reducción del gasto público. Sin embargo, uno de los motivos por los que existe tal déficit es la disminución de ingresos de los impuestos del capital y del patrimonio.

Según el estudio "La Responsabilidad Social Corporativa en las memorias anuales de las empresas del IBEX 35", estas entidades han reducido su contribución fiscal en cincuenta y cinco por ciento entre 2007 y 2009, habiendo utilizado el ochenta y dos por ciento de las mismas paraísos fiscales para sus inversiones.

viene dado por el hecho de que en la práctica, la crisis del endeudamiento de los estados es sólo una parte del problema.

Por lo que concierne a la deuda pública, su anulación correría el peligro de afectar no sólo a bancos y especuladores, sino también directa o indirectamente a los pequeños ahorradores que confiaron en su Estado y en bancos, que realizaron inversiones complejas a sus espaldas. Una reconversión negociada—lo que equivale a una bancarrota parcial—, como ocurrió en Argentina después del des-

moronamiento del peso, o después de una auditoria, como propone Eric Toussaint que determine la parte abusiva de la deuda, es sin ninguna duda preferible. En una sociedad de crecimiento sin crecimiento, lo que corresponde más o menos a la situación actual, el Estado está condenado a imponer a los ciudadanos el infierno de la austeridad. Es para evitar eso para lo que es necesario emprender una salida de la socie-

Se exponen cuatro sencillas medidas que podrían adoptarse en materia impositiva para conseguir un sistema tributario más justo:

- 1. Restablecimiento del Impuesto sobre el Patrimonio.** Este era un mecanismo idóneo para el control tributario, además de suponer una recaudación de unos 2,000 millones de euros anuales.
- 2. Reforzamiento del cuerpo de inspectores de la Agencia Tributaria** y aumento de las investigaciones a grandes fortunas, empresas del IBEX 35, multinacionales, bancos e instituciones financieras y demás entidades que operan con paraísos fiscales. Según un estudio de la Universidad Pompeu Fabra, por estas vías se dejan de ingresar unos 80,000 millones de euros cada año.
- 3. Aumento del tipo de gravamen de las sociedades que utilizan las grandes fortunas para invertir,** del uno por ciento al porcentaje en que se gravan las rentas del ahorro en el IRPF (diecinueve-veintiuno por ciento).
- 4. Desaparición del régimen fiscal especial** creado para que las empresas de alquiler de las entidades de crédito puedan arrendar los grandes patrimonios inmobiliarios obtenidos de los embargos y desahucios.

*Profesor Titular de Derecho Financiero y Tributario de la Universidad de Almería.

dad de crecimiento y construir una sociedad de decrecimiento.

RECHAZO DE LA "RECUPERACIÓN"

Buenos espíritus, como Joseph Stiglitz, preconizan antiguas recetas keynesianas de recuperación del consumo y de inversión para que se reparta el crecimiento. Esta terapia no es deseable. No es deseable, porque el planeta ya no lo puede soportar, no es posible quizás, por el hecho del agotamiento de los recursos naturales. Se trata de salir del imperativo del crecimiento. Dicho de otro modo, de rechazar la búsqueda obsesiva del crecimiento. Ésta no es—y no tiene que serlo—una meta por sí misma, ya que no constituye el medio de suprimir el desempleo. Se debe intentar construir una sociedad de abundancia frugal, o para decirlo como Tim Jackson, de "prosperidad sin crecimiento".

El primer paso de la transición tendría que ser la búsqueda del pleno empleo con el fin de remediar la miseria de una parte de la población. Esto podría ser realizado gracias a una relocalización sistemática de las actividades útiles, una reconversión progresiva de las actividades parásitarias como la publicidad o dañina como la nuclear y el armamento, y

una reducción programada y significativa del tiempo de trabajo. Para lo demás, darle a la máquina de hacer billetes y establecer una inflación controlada—digamos más o menos cinco por ciento al año—es lo que preconizamos.

Por supuesto, este hermoso programa es mucho más fácil de anunciar que de realizar. En el caso de Grecia, supone como mínimo salir del euro y restablecer el dracma, probablemente inconvertible, con lo que ello implica: control de los cambios y restablecimiento de las aduanas. El necesario proteccionismo selectivo de aquella estrategia horrorizaría a los peritos de Bruselas y de la Organización Mundial de Comercio. De esta parte se esperarían represalias y tentativas de desestabilización exteriores asociadas con sabotajes de intereses lesionados desde el interior. Este programa parece al día de hoy muy utópico, pero cuando estemos al fondo del marasmo y de la verdadera crisis que nos está acechando parecerá deseable y realista.

CONCLUSIÓN

En la estrategia griega antigua, la catástrofe es la escritura de la estrofa final. Aquí estamos. Un pueblo vota masivamente por un partido socialista cuyo programa era casi socialdemócrata que, sometido a la presión de los mercados financieros, impone una política de austeridad neoliberal obedeciendo a las conminaciones conjuntas de Bruselas y del FMI. El euro impone a Grecia rechazar democráticamente esta imposición, como hizo Islandia.

Está claro que, en su mayoría, el pueblo griego probablemente no aceptaría, o en cualquier caso no fácilmente, las consecuencias de la ruptura con el euro [repudio por lo menos parcial de la deuda pública, expulsión de Europa, embargo de los países "expoliados", huida de capitales, etc.]. Pero "la sangre y las lágrimas", siguiendo la fórmula de Churchill, ya están aquí, sólo que sin esperanza de la victoria.

El proyecto del decrecimiento no puede ahorrar esta sangre y aquellas lágrimas, pero al menos, abre la puerta a la esperanza. La única manera de escaparse de eso, lo deseamos ardientemente, sería lograr sacar a Europa de la dictadura de los mercados y construir la Europa de la solidaridad, de la convivencia, este cemento del lazo social que Aristóteles llamaba "philia". [Diagonalweb]

*Profesor emérito de economía de la Universidad de París XI. Traducción: Carole Charraud.



South-North Development Monitor

● **América del Sur: frente contra deudores irresponsables del Norte.** Moratoria, insolvencia, irresponsabilidad fiscal, crisis de la deuda componen un vocabulario que identificaba a países en desarrollo. En una década el mundo parece al revés. Los deudores "irresponsables" están ahora en el Norte, mientras que los países sudamericanos tratan de protegerse del contagio proveniente de Europa y Estados Unidos.

Ministros de Economía y presidentes de bancos centrales de la región se reúnen este viernes 12 en Buenos Aires para concertar políticas en el marco de la Unasur ante la crisis que se derrama desde el mundo industrializado.

Se habla de "blindaje", de mitigar impactos en conjunto, ya que el desplazamiento de las crisis es geográfico, no económico ni simétrico. El mundo en desarrollo no dispone de poder financiero ni del FMI para imponer ajustes.

La problemática financiera y económica ahora es universal, muy distinta de la sufrida por algunos países contagiados por las crisis que afectaron severamente a México, Brasil o Argentina en los años noventa y comienzos de esta década.

La recesión o, al menos, desaceleración de las economías se espera por todas partes debido al estancamiento europeo y al recorte presupuestario decidido por el Congreso de Estados Unidos, como condición del opositor Partido Republicano para aceptar la ampliación del límite de endeudamiento del gobierno y evitar así la suspensión pagos [default].

Brasil no debería sufrir mucho a corto plazo por el "paquete" de recortes estadounidenses, pero las perspectivas son malas, advirtió Fernando Cardim, profesor de la Universidad Federal de Río de Janeiro, en el intervalo de un encuentro de economistas keynesianos. El largo plazo es hoy "imprevisible", pero la tendencia apunta a lo peor, ya que "la derecha estadounidense puede exigir cada vez más", por ejemplo un mayor recorte fiscal recesivo, y la crisis europea tiende a profundizarse y expandirse más allá de España, Grecia y Portugal. [IPS, 8/8/2011]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Martin Khor*

La recalificación de la deuda de EE.UU.

das para evitar pérdidas. Esto es lo que revela un informe del 7 de agosto de *Sunday Star*, suplemento semanal del influyente diario *The Star* de Malasia, acerca de las reacciones de los comerciantes malasio a las noticias de la rebaja de la calificación de Estados Unidos.

El presidente de la Federación de Industriales Malasios, Tan Sri Mustafa Mansur, exhortó a la ciudadanía a considerar la posibilidad de comerciar con otras monedas, como la de China, en la medida que gran parte del comercio malasio es con ese país, y en para evitar pérdidas en los ingresos por exportaciones como consecuencia del uso del dólar.

Además de constituir el principal medio de intercambio para el comercio internacional, el dólar también es la principal moneda de reserva mundial. Como casi todos los países tienen un porcentaje importante de sus reservas internacionales invertidas en activos en dólares estadounidenses —en especial bonos del Tesoro—, en todos los lados ha aumentado el temor por la seguridad y el valor de sus inversiones estadounidenses.

En primer lugar, se temió una posible moratoria del gobierno de Estados Unidos en el pago de su deuda, por la lucha entre demócratas y republicanos sobre el tope de endeudamiento gubernamental.

Un día antes de la fecha límite, el 1 de agosto, se consiguió un acuerdo por el cual el tope del endeudamiento se elevaría en 2,100 billones de dólares, a condición de que el gobierno recorte la misma cifra de su déficit presupuestal a lo largo de diez años. El tema de cómo hacerlo será decidido posteriormente por un comité bipartidista.

Esto brinda un respiro temporal, y cuando el comité comience a trabajar el mundo seguramente presenciara un nuevo conflicto sobre el presupuesto en Washington.

En segundo lugar, la rebaja del crédito de Standard and Poor expresó los temores de los círculos políticos y los inversionistas.

La atmósfera de confusión que rodea la política de Estados Unidos erosionó gravemente la confianza en la capacidad de Washington para manejar sus políticas presupuestal, de endeudamiento, fiscal, financiera y económica.

Sólo analistas expertos en la política estadounidense pueden explicar cabalmente y anticipar las complejidades y consecuencias de las opiniones y tendencias de las diversas ramas del Partido Republicano —en especial el *Tea Party* y sus efectos en las posiciones de este partido en el Congreso—, el Partido Demócrata y la Administración.

Pero no es necesario ser especialista para comprender que hay un grave problema de gobernanza en Estados Unidos que está afectando al resto del mundo. Su sistema político sufre una

paralización que afectará al dólar y la economía estadounidense, así como las perspectivas de la economía mundial, durante un largo tiempo.

En tercer lugar, la economía estadounidense muestra crecientes señales de paralización conducentes a una nueva recesión. Los indicadores de la semana pasada para el gasto del consumo y la producción de manufacturas y servicios fueron negativos y algunos destacados economistas dieron una probabilidad de cincuenta por ciento a que sobrevenga una recesión.

La recesión es más probable debido a la incapacidad de la administración Obama para adoptar medidas que revertan la situación.

El Congreso bloqueará cualquier estímulo fiscal significativo —como lo muestran la crisis del tope de la deuda—, mientras que una nueva ronda de inyección e impresión de dinero a través de una expansión monetaria cuantitativa —lo que se está considerando— sólo tendría algunos efectos positivos limitados.

Todo esto señala un debilitamiento aún mayor de la economía y la moneda estadounidenses, por lo menos en el corto plazo.

Estos tres sucesos, todos en una sola semana, galvanizaron los otros ocurridos en los negocios, el comercio, las finanzas y la política, para repensar el papel del dólar y la economía estadounidense en la economía mundial.

A corto plazo es difícil encontrar alternativas al dólar como unidad de intercambio o depósito de valor, sobre todo porque el euro está sufriendo una crisis propia, la economía japonesa enfrenta sus propias dificultades y la moneda china no es suficientemente convertible.

Pero muchos están de acuerdo en que, en el largo plazo, es necesario encontrar una solución. De lo contrario, es posible que sobrevenga una desorganización de los sistemas monetario y comercial mundiales.

Nada como una crisis o una emergencia a punto de colapsar para transformar el largo plazo en corto plazo. De continuar las crisis en Estados Unidos y Europa, el mundo entrará en una agitación financiera y económica similar, si no peor, a la reciente gran recesión de 2008-2009. Por lo tanto, deberán buscarse soluciones con urgencia.

* Director ejecutivo de South Centre.



Amado Boudou.

Qué discutirá la Unasur en Buenos Aires

Julio C. Gambina*

En la agenda del próximo cónclave de Unasur aparece el uso de las monedas locales en el intercambio regional; la coordinación de los bancos centrales en la utilización de las reservas internacionales y el aliento a un mercado regional financiero y de capitales., el Ministro de Economía argentino anticipó tres aspectos de la agenda:

Uno remite “a la potencial conformación de un Fondo Latinoamericano de Reservas”, lo que supone discutir el Banco del Sur, su redefinición como institución de toda Unasur, como el tipo de activos externos que conforman las reservas internacionales que administran los bancos centrales, buena parte de ellas invertidas en bonos del Tesoro de Estados Unidos que acaban de sufrir una merma en la calificación.

Otra “es la cuestión del uso de monedas locales entre los países” para difundir el intercambio comercial sin la mediación cotidiana de las divisas ante la volatilidad internacional, en un intento de ir más allá del simple vínculo entre importaciones y exportaciones, y avanzar en articulaciones productivas de cadenas de valor.

Un tercer aspecto apunta a profundizar una lectura política de la crisis en curso e intentar la relativa autonomía de la región respecto del epicentro de la crisis. Según el ministro argentino, Amado Boudou, hoy “todos tenemos liderazgos fuertes y la posibilidad de incorporarlo a una visión sudamericana”. [ALAI]

* Profesor de Economía Política en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

La economía mundial atravesó momentos turbulentos cuando los mercados bursátiles se desplomaron por una serie de malas noticias en Estados Unidos y Europa. Pero esto podría ser sólo el comienzo, en la medida que las perspectivas de una rápida recuperación se tornaron negativas.

Por primera vez desde 1917, Estados Unidos no tiene una calificación AAA.

Después de varios sucesos calamitosos, el crédito de Estados Unidos terminó rebajado la semana pasada de la categoría AAA a AA+. La rebaja fue apenas una muesca, y de sólo una de tres agencias calificadoras, Standard and Poor. Aún así, marca el fin de una era.

Hace tiempo que se asumió que el dólar y los bonos del Tesoro de Estados Unidos son de los refugios más seguros para las inversiones. La rebaja de la calificación podría tener algunos efectos prácticos en la medida que algunos fondos que únicamente hacen inversiones AAA tendrían que buscar alternativas.

Se espera que el dólar se deprecie aún más, lo que plantea interrogantes acerca de su futuro como moneda de reserva mundial. Industriales e intermediarios se preguntan si deberían dejar de comercializar sus bienes con el dólar y hacerlo en otras mone-

Gasta más de lo que gana

China, el principal acreedor de Estados Unidos, estimó que, al bajar el viernes 5 de agosto la nota del crédito estadounidense de AAA a AA+ argumentando la creciente deuda, el pesado déficit presupuestario y carencias en la planificación de políticas, Standard & Poor's no hizo más que confirmar una “horrible verdad”.

China, que en mayo acumulaba 1.16 billones de dólares en bonos del Tesoro estadounidense, “tiene todo

el derecho de exigir a Estados Unidos que resuelva su problema estructural de deuda”, afirmó la agencia oficial Xinhua, que recordó que la agencia de calificación china Dagong ya había bajado el miércoles anterior la nota de deuda estadounidense.

Xinhua afirmó que Washington “debe darse cuenta de que las buenas épocas en las que podía pedir prestado para resolver los problemas que ellos mismos crearon quedaron en el

No es necesario ser especialista para comprender que hay un grave problema de gobernanza en Estados Unidos que está afectando al resto del mundo.



pasado” y agregó que “para sanear su dependencia de la deuda, Estados Unidos debe restablecer el principio de sensatez según el cual hay que vivir de acuerdo con sus ingresos”.